MANXA

REVISTA DE CREACIÓN LITERARIA

GRUPO LITERARIO «GUADIANA»

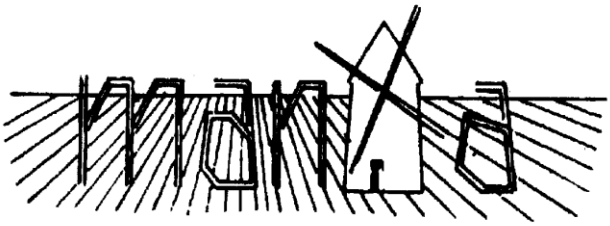
CIUDAD REAL

NÚM. LXII
2ª ÉPOCA

VERANO - OTOÑO 2020

ESPAÑA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 2, #62, 1/6/2020.



GUADIANA - GRUPO LITERARIO

MANXA
Revista de creación literaria fundada en 1975

NÚMERO LXII – SEGUNDA ÉPOCA
VERANO ─ OTOÑO ─ 2020

Edita:
GRUPO LITERARIO GUADIANA
Apartado de Correos número 457
CIUDAD REAL

Patrocina:
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CIUDAD REAL

Codirectoras:
ELISABETH PORRERO Y DIANA RODRIGO

Coordinador:
ALFREDO JESÚS SÁNCHEZ RODRÍGUEZ

Consejo de Redacción:
JERÓNIMO ANAYA FLORES
EUGENIO ARCE LERIDA
NIEVES FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ
JUANA PINÉS MAESO
ESTEBAN RODRÍGUEZ RUIZ

Imprime:
IMPRENTA PROVINCIAL
Ronda del Carmen, s/n
Ciudad Real
D. L. CR – 208 – 1975
ISSN: 1885-0111

MANXA considerará todos los trabajos que le sean remitidos para su publicación y cumplan los requisitos que se reseñan a continuación; pero no mantendrá correspondencia con sus autores ni se comprometerá a su devolución.

Los trabajos se enviarán a **revistamanxa@hotmail.com** y tendrán una extensión máxima de 30 versos o 2 folios para prosa, escritos en letra Times New Roman 12 p., a un espacio. Las ideas expresadas son responsabilidad de sus autores.

En las páginas de *MANXA* se procurará acusar recibo de los libros y revistas que se reciban.

Los poemas, relatos, reseñas e ilustraciones publicados en la revista podrán ser utilizados libremente por *MANXA*, siempre citando a sus autores.

Para consultar la revista en formato electrónico puede hacerse a través de la dirección: **www.uclm.es/ceclm/b_virtual/revistas/manxa/index.htm**.

También pueden verse noticias, publicaciones y datos de interés del y sobre el Grupo en su blog: **http://grupoliterarioguadiana.blogspot.com.es**

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 2, #62, 1/6/2020.

EDITORIAL

Desde la quietud de nuestras casas, desde el marco hostil de las calles, nos hemos encontrado frente a frente con la crueldad de esta pandemia. También ha sufrido el Grupo Literario Guadiana: hemos visto cómo algunos compañeros y sus familias han estado al borde del abismo. Los más afortunados, a los que aún nos asiste la salud, hemos recorrido estos meses de confinamiento a golpe de verso, con la dificultad y la impotencia de no poder hacer nada más que seguir adelante. Como, por ejemplo, coordinarnos para gestar este nuevo número de Manxa... Marcado para siempre en nuestros corazones por tanta pérdida humana.

Así cerramos este 2020, en el que se celebran algunos centenarios importantísimos: el nacimiento de Mario Benedetti o la muerte de Benito Pérez Galdós. Sus voces, ahora, son fuente de inspiración y asidero de esperanza: "Cuando alguien no se siente amarrado, es más libre"; el verbo de Mario Benedetti como impulso, porque esta reclusión no ha podido acallar nuestras plumas. O las maravillosas palabras de Benito Pérez Galdós, dentro de su magnífico artículo "La conjuración de las palabras", ahora tan necesarias.

Y así, con el ímpetu del río Guadiana, regresábamos la mirada a la superficie cada sábado tratando de seguir adelante con nuestras tertulias. Entonces, gracias a la tecnología, nos congregábamos virtualmente para seguir compartiendo literatura. Por eso queremos agradecer desde estas páginas a todos nuestros miembros y amigos que nos hayan regalado su tiempo y su esfuerzo. Gracias por los versos, por la música, por escucharnos y por leernos. Sobre todo por vuestro cariño, porque ha sido aliento imprescindible para componer este canto de vida que es la Revista Manxa en estos tiempos. Dedicamos este número a todos vosotros y, por supuesto, a los que más han sufrido. A todos los que nos han dejado pero no podrán seguir leyendo nuestra Manxa, ni enarbolando palabras con sus voces, ni escribiendo poemas con la pluma de sus vidas. A los que siguen luchando por vivir…

¡Así que, va por ellos y va por vosotros, ahora y siempre!

GRUPO LITERARIO GUADIANA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 2, #62, 1/6/2020.

POESÍA

TODO ME SABE A TI

Tú me sabes a café de la mañana,
a la asonancia libre, el tendedero
de galería al sol, madera blanca,
luciente entre las tejas y persianas.

Tú me sabes a tarde y avellana,
al verde que desviste la montaña,
a un pantalán de dunas, pasarela
a castaña de otoño y a morera,
a soportal, a tientas, a bengala.

Tú me sabes al vaho en los cristales,
al musgo renaciente en las aceras,
torbellino, aguacero y vendavales.

Tú sabes a solsticio, tras la hoguera,
a esa fuerza del fuego que me aboca
por ser caricia, eterna viajera
a reclamar la fruta de tu boca
por esta vez, y por las venideras.

Tú me sabes a mayo en primavera.

Pilar Astray Chacón

FALLECE LA TARDE

(Dedicado a todas las víctimas del Covid)

Me asomo a la ventana
y un mar de pájaros me abre la mirada.
No hay murmullo de olas
ni titilan los rosáceos cristales
cuando fallece la tarde.
Me han robado el azul,
ese haz de la luz que marcaba
el sendero preciso,
la cercana promesa.
El almanaque: una calle sin puertas ni números,
un paisaje sombrío con ramajes
que acechan estériles diciembres.
Intento leer, con los ojos
desnudos de alma,
con los dedos delgados de fe,
y no encuentro palabras certeras
ni templanza para esta niña,
que dentro de mí, confinada,
solloza con los labios pintados
de sangre y escarcha.

Charo Bernal Celestino

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 2, #62, 1/6/2020.

EL HOMBRE

El Hombre, el mismo que duerme y sueña,
vive, muere, se reproduce, siente,
ese que tantas veces se arrepiente,
se hipoteca, respira, roba, empeña.

El Hombre, el mismo que palpa y toca,
seduce, imita, llora, miente, humilla,
ese que tantas veces se arrodilla,
que interpreta, predice y se equivoca.

Ese hombre que se cree que el mundo es suyo,
que por su propia especie es devorado,
que empuja a los demás a sus deseos.

Ese hombre que aniquila con orgullo,
que lo ajeno es su bien más deseado...
Ese hombre, tiene estatua en los museos.

Jaime Fernández Bartolomé
(Amado Storni)

HEMOS DE APRENDER
A MIRARNOS A LA CARA

Porque en la mirada aparece la verdad.
Porque tras los ojos que se esconden
aparece el miedo, el odio al mañana.

Compañero, acude a la cita.
Sin parpadear.
Unos ojos, tiernos como labios
me están mirando.
Y sonrío,
aunque la tristeza aflora ya.

Compañero, acude a sentir
la mirada fija.
Son mejor que flores,
que mil lenguas o aves.
Son mejor que una espalda perdida.

Compañero, acude.
Son vidrios liberadores,
lazos de cristal que unen.
Estrellas reflejadas en un anhelo.

Hemos de aprender a mirarnos a la cara.
Para que no caiga el cielo
sobre nuestras cabezas
o la máscara de miedo
en los ojos cerrados por la vida.

Mírame fijamente
todo puede ser adivinado,
nada quedará sin desvelar.
y el hombre amará de nuevo,
vencerá a las masas que bajan la mirada.
Será más hombre en este universo niño.

Nieves Fernández Rodríguez

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 2, #62, 1/6/2020.

DÍA DE MARZO

(Estamos confinados y fuera la vida titubea)

Despertó la mañana de sueños imposibles,
silentes los minutos se fueron derramando
sobre un paisaje que va cambiando de nombre
en una primavera que nadie ha respirado.
Parpadean las ventanas somnolientas
midiendo los primeros sorbos de un día
que será todos los días siempre.
En la calle todo era silencio de nieve.
El temblor del árbol
cuando un pétalo helado se posa en su rama
jugando a hacerse agua,
hace añicos el aire.
Dentro, habitaciones llenas de palabras sin decir,
de pausas desgastadas entre sílabas rotas.
Miradas que se iluminaban
con el tañido de una campana
anunciando momentos de un tiempo sin medida.
Tactos de manos al borde de la quiebra
que fueron lumbre y pan, calma y consuelo
en días luminosos.
Corazones ingrávidos que han perdido
la cuenta de las noches.
Y yo, día 27 de un marzo agazapado
entre las hojas atónitas del calendario
con la duda latente de no saber
si besar la mañana con nieve intempestiva
o despertar la savia que tengo entre los labios
y escuchar el estallido de una dolorosa primavera.

Julia Flores Arenas

CRUZ DE AMOR, MIEL Y CANELA

I - Promesa

Yo trataré de amarte noche y día
con mi palabra fiel sin condiciones
y sembrar en tu piel mis emociones
en una deliciosa sintonía.
Y poblaré tu alegre orografía
con la pasión de todas las pasiones
alimentando así las intenciones
que corren por tu sangre y por la mía.
Firmaré en tu regazo la promesa
de besarte en unción de claridades
y dejar por amor el alma presa
de todos tus encantos, las verdades
que parten nuestro pan sobre la mesa
en un rito de firmes realidades.

II - Aquí y ahora

Ya no habrá ni futuro ni pasado,
todo será presente aquí y ahora,
la "cruz" de nuestro amor hora tras hora,
la eclosión de un espacio deseado.
Y si esta "cruz" se rompe a nuestro lado
y nos deja los pulsos a deshora,
siempre nos quedará la nueva aurora
frente a nuestro albedrío deshojado.
Guardaremos el cofre de la entrega
por si la luz destella en nuestra frente
y nos falta el arroyo que la riega,
que nosotros pondremos la simiente,
porque la dicha de vivir no llega
allí donde desea la corriente.

Luis García Pérez

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 2, #62, 1/6/2020.

COMPÁS DE SILENCIO
(Fragmento del poema)

I

Es tiempo de callar.
Pactar con el silencio
y esperar de sus ecos no nacidos
la génesis fugaz de las respuestas.
Y en esa quietud
honrar la vida.

El silencio tiene
voz en la resonancia del recuerdo.
Son voces apagadas en la noche
que hechiza la cordura
en un calendario caduco
de estudiadas metáforas
sin meta ni cronómetro.
Dolores mudos.
Dueños del silencio al dictado
de la culpa ajena,
evitan las palabras para poder salvarse
huyendo del asombro
de no asombrarnos ya por nada,
si acaso de escribir
bajo la umbría de un abismo
donde siempre el deseo
se ahoga en el cieno del amor.

Apenas queda el peso de un suspiro
como losa agitada del pasado
que nos hace dudar ante el espejo,
si éramos nosotros nuestra sombra.
Esa sombra que soy de cuanto fui.
No lo que soñé.

(Primer Premio Certamen Literario de Cheste 2019)

Pilar Geraldo Denia

DE ATARDECIDA

Casi las ocho de la tarde,
y de azules plomizos clama el cielo.
El sol de la alegría, hoy, se diluye
entre un batir de aplausos
y músicas heridas
para ahuyentar los vástagos del miedo.

Otra vez las miradas, de balcón a balcón,
bajo el abrazo gélido de la distancia.
Y las caricias,
que duermen su estrenada primavera
en un rincón del alma
para darse después, a cualquier hora,
cuando la luz se tense entre un clamor de nubes
y ya no se desangre la esperanza.

Más allá del silencio que proclaman los labios,
amanece a la vida un alba nueva,
cógela entre las manos, vive en ella y en la tarde
mientras un dócil viento envuelve nuestro anhelo
que no acabará nunca marchitándose.

En esta arquitectura de la vida,
cuando todo pronuncia la vejez del día,
me vive el corazón,
y hasta la sosegada brisa
remueve la ceniza de mis agrietados labios.
Es la hora de tender puentes sin niebla
y alzar los párpados
hasta las sombras de la noche larga
por si en el corazón amaneciera
otra inédita forma de entendernos.

Francisco Jiménez Carretero

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 2, #62, 1/6/2020.

EL RELOJ DE LA CASA

A aquella casa,
según le habían ido cayendo
los años y los tiempos,
le sobraba miedo en sus pasillos,
desconchados de cal en sus patios
y adornos de ferias en sus alacenas;
los propios y los extraños
vagaban por sus galerías
en busca de relatos,
fascinantes y fantásticos,
como antes.

No he vuelto a tocar la guitarra
ni a escribir en mis “cuadernos de sueños”
y las palabras acumuladas,
ahora perdidas,
para las que busqué el olvido,
audaces me gritan desde las paredes
que caminan abocadas al desastre
y hacia la más cruel de las desesperanzas.

¡Dios mío!

Me he vuelto previsible
hasta en la disidencia
y sólo un reloj de sol
–que además atrasa—
marca, inexorable,
el paso indignado de las horas.

Tomás Megía Ruiz-Flores

DESOLACIÓN

Compasión es pasión con…
Pedro Casaldáliga

Lo confieso, a veces te he mirado
de soslayo y desde lejos.
Confieso que mis ojos con los tuyos se cruzaron
en el gris asfalto, hace años.
Lo confieso, verte no quería
ese pulso de miradas me aterraba,
¿cómo mirarte y en tus ojos
encontrarme?
Hoy desciendo a tus infiernos
insistes en mostrarme tus picias.
Vale, hoy te miro de frente
como miro al niño que reclama mi atención.
Hoy mi pulmón es el mundo,
ríos y montañas confabulan,
blandas lágrimas de hielo
discurren a la morgue que es el mar.
Recolecto las frutas maduras
de los árboles talados,
escondo mis orígenes en una casa de plástico
mendigando el kit higiénico que me salve.
Y miro insistente en la cuenta *on-line,*
esperando la cantidad del *erte* prometido,
mientras los números se pintan de rojo
y las amapolas se destintan en la memoria.
Sí, confieso que una herida en las entrañas
me llevó a ti, desolación.
Gracias,
por soplar en mí
las alas de la compasión.

Lola Ortiz Recuero

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 2, #62, 1/6/2020.

VOLVER POR ELLOS

Soñaba en regresar sólo por ellos,
por las tres desazones que cuajaron
en el hondo recinto de mi carne.
Lo demás no importaba en absoluto,
que era tremendamente secundario.
Sólo volver, volver arropadora,
ser el pan tierno, el beso a mediodía,
el gajo azucarado de naranja,
las manos alargando el dobladillo...
Lo demás no importaba. Sólo el ansia
de ser regreso azul en sus esperas,
de devolverle el aire a la congoja
de su pobre niñez desconcertada
y de ser madre compasivamente.
Tres puntos suspensivos, tres zozobras,
tres miedos a romperme de un abrazo,
tres miradas hambrientas recorriéndome
la piel de la que estaban desterrados...
Pero volví. Volví rotundamente,
más pan que nunca, más enredadera,
más cereal aún para sus hambres,
y sigo estando, enteramente madre,
partiendo en cuarterones mi ternura.

Juana Pinés Maeso

HASTA QUE SOBRE UN CACHO DE PAN DURO…

Hasta que sobre un cacho de pan duro
entre los labios siempre perdedores
no cesará la lúgubre campana
de tocar terca a funeral de pobre.
Cuando el dolor brutal nos apuñale,
que la pasión más fiera se deshoje,
que el pedregal traidor de este calvario
se torne, al fin, remanso de ilusiones,
y que la más melífera azucena
jamás se pudra, y que jamás se tronche.
Aquel puñado grande de alfileres
puso en mi boca recios amargores,
y aquel dogal untado de veneno
no pudo herir mi corazón de bronce.
Todo una torpe y pertinaz rutina,
todo un lindón de antiguos aguijones,
todo un paisaje solitario y triste
donde agoniza el áspero horizonte.
Por no quedar no queda ya ni un nido
en los vetustos nichos de la torre;
todo es silencio y soledad redonda
porque se fueron pájaros y amores.
Sin rechistar jamás, sin un sollozo,
que la impiedad más rústica zozobre,
que la aflicción más honda y más oscura
halle su gozo y el valor desbroce.
Que un vendaval furioso nos triture
porque vertemos falsos lagrimones,
y Dios bendiga el cacho de pan duro
aun en los labios siempre pecadores.

Santiago Romero de Ávila

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 2, #62, 1/6/2020.

TE IMAGINO SOÑANDO

Te imagino soñando
los amarillos campos
cuando llega el otoño,
o el verde esmeralda
cuando la primavera canta.
Siempre callada y mística,
sigilosa y profunda.
Así es mi Mancha.
Tierra de mil culturas,
de sayal pardo
y cantar de poetas labriegos
y escritores de altura;
así es esta Castilla
de atardeceres cercanos e inmensos,
coronando su Historia
mujeres de mar en viñedos
y de hombres de sol y viento,
de estrellas que sueñan libres
en sus abiertos y azules cielos.

Hijos del confín de La Mancha;
voces de cal y majuelo,
de poesía redentora,
y dramaturgos señeros.
De rezos al alba en un vuelo,
en una plaza desierta
donde se celebra la vida
a la querencia de un pueblo,
que no tiene mar, pero le sobra
esplendor de valentía,
y reciedumbre en sus pechos.

Teresa Sánchez Laguna

PERFIDIA-2019

¿Se ha abatido la noche sobre el mundo?
Ayer mismo todo estaba radiante,
flotando sobre espumas de alegres manantiales.

¿Se han caído los cortinajes negros
de cenizas de glorias que a veces duran siglos
y otras tiemblan apenas cuatro besos?
El pelo de la crin ha partido su frágil resistencia
y ha dejado caer con todo el daño
la espada que pendía de advertencias
de un *Rey* más poderoso
(el destello terrible de la punta
que señala una mirada luciente,
pudiera ser el síntoma, tan solo,
y llevar a un respeto encadenado, colectivo, urgente
que contenga la ira que puede desatarse).

No quiere aduladores, el *Tirano* -Siracusa es el mundo-,
ni actitud corruptiva ni pereza ni un descuido, siquiera,
en la administración de su reinado.

O es la Tierra una diosa que corre malherida salpicando.
**Ni el canto de los pájaros*
ni acordes de la cítara
devolverán el sueño
de la tranquilidad y de los gozos,
si no es con los modales
del juicio y la humildad y la alianza, de ahora en adelante.

Isabel Villalta Villalta
*Horacio (Odas, III)

NARRATIVA

VIAJAR ES IMPORTANTE

Lentamente resbalo por su piel. Milímetro a milímetro voy gozando de su textura y de su olor. Podría recorrer este camino poblado de silencios más deprisa, pero lo hago lentamente porque me gusta saborear el licor de ciertos instantes.

En el rostro de la noche me siento cómoda, no obstante, ya la claridad del alba anuncia la inminente llegada del sol. Siempre soy feliz cuando lo veo, aunque me inquieta su presencia.

En el tiempo que llevo haciendo este recorrido he aprendido una cosa importante: a los ojos de una flor, el mundo se asemeja a una flor. En otra ocasión hice un viaje por otro territorio y aprendí que, a los ojos de una espina, el mundo se parece a una espina. Según por donde transitemos así nos influirá en el alma.

El sol ha hecho su aparición por el horizonte. Es un espectáculo grandioso, pero en ese éxtasis va mi tormento. Conozco mi destino: cuando el sol camine hacia su cenit, yo me iré secando como una lágrima ante el fuego. Mi alma subirá hacia el éter, donde me reuniré con otras gotas que han hecho ya el camino inverso: regresaré cargada de experiencia, porque cada viaje es distinto.

Si tengo la suerte de volver a otra flor, como este magnífico jazmín, seré una gota de rocío agradecida al destino.

Eugenio Arce Lérida

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 2, #62, 1/6/2020.

CLASE DE ARTE

—Pero que corazón ni que ocho cuartos, si eso es un culo —dijo Laura sin disimular su cansancio.

—Es que es un culo, pero también a la vez un corazón, si se fija bien señorita, verá que es un corazón al revés. El artista juega conscientemente con la ambigüedad…

Laura estaba a punto de estallar, ¡vaya mala suerte! desde que entró al museo se le pegó el típico pedante entendido en arte. Con el tiempo que llevaba ella esperando que Andreu Cánovas, su más admirado pintor contemporáneo, viniera a la ciudad. Era el último día de la exposición y a duras penas hizo un hueco de dos horas en su apretada agenda para venir a verla sola, como a ella le gustaba, para disfrutar con suficiente tiempo y tranquilidad. Pero se tuvo que tropezar con el moscardón. Era un hombrecillo insignificante, ya maduro, chaqueta a rayas arrugada a juego con pantalón de campana, lucía melena de pelo descuidado y grasiento y unas llamativas gafas de sol grandes y redondas al estilo de los años 70. Desde el primer cuadro andaba tras ella a eso de metro y medio de su espalda, como si fuera su sombra y sin apenas parar su discurso grandilocuente con aquella molesta voz aflautada. Al principio Laura pensó que si no le hacía caso terminaría por cansarse, después empezó la estrategia de frases cortantes, pero nada, ya llevaba treinta y cinco minutos y el hombrecillo no daba muestras de desaliento, más bien al contrario, cada vez parecía más entusiasmado con su monólogo.

—Si lo piensa, señorita, la ambigüedad culo-corazón no es más que una metáfora de la contradicción mayor, entre el amor sufriente simbolizado por el corazón y el amor gozo que sería el culo.

Entonó la palabra culo con un aire sátiro, y Laura no pudo menos que imaginarse los ojos brillantes del hombrecillo que desde detrás se clavaban en su carnoso trasero. -Pero que he hecho yo para merecer esto- pensó. Y entonces se le ocurrió una nueva estrategia. Como si alguien la hubiera llamado de repente se giró en 180 grados y aceleró el paso hacia el otro extremo de la sala dejando claro con su actitud que no quería que la siguiera. No se atrevía ni a mirar hacia atrás. Ojeó los cuadros y se puso delante de uno enorme a rayas rojas y negras. Se quedó como mirando aquella pintura sin verla realmente, más bien se mantenía alerta conteniendo la respiración. Pudo estar así un par de minutos pero afortunadamente no escuchó aquella vocecilla detrás, así que, finalmente, respiró aliviada. El silencio de la sala le sonó a música celestial y notó que se le destensaron los músculos de la espalda. Parecía que lo había conseguido y por fin pudo empezar a ver efectivamente aquella pintura.

—Buena elección señorita, buena elección.

¡Dios mío, la vocecilla! Laura notó cómo se le agarrotaron de nuevo todos los músculos de su espalda.

—Como le decía anteriormente, aquí también el autor a través de los trazos rojos y negros pretende expresar la contradicción esencial de su alma…

Laura comprendió que eran inútiles las estrategias de disuasión y decidió cortar por lo sano.

—Un momento- dijo mientras se giraba interrumpiendo bruscamente su disertación.- ¿Acaso yo le he pedido que me dé una clase de arte? Déjeme en paz, conozco a los tipos como usted, la escuela de arte está llena de ellos, la mayoría no sois más que artistas fracasados que lidian su frustración erigiéndose en expertos intérpretes del arte de otros. O quizás simplemente es uno de esos que usando una verborrea pomposa pretenden encandilar a las muchachitas jóvenes y tontas como yo. Le digo desde ya que si lo que quiere usted es ligar conmigo no es ni mucho menos mi tipo.

El hombrecillo no decía nada, permanecía de pie frente a ella, únicamente alzó levemente la comisura de sus labios en un gesto que Laura interpretó como una sonrisa jactanciosa. Aquello la encendió todavía más. El griterío convocó las miradas de todos los visitantes de la exposición que se iban acercando curiosos hacia el lugar de la escena.

—Por favor, déjeme tranquila, no necesito sus interpretaciones ni las de nadie, yo sólo quiero dejarme envolver por la belleza de estas pinturas, no pretendo entender nada, ¿sabes guapo? ¡Que te den por el corazón!

El hombrecillo no se movió ni un paso y ahora a Laura le pareció que se reía con total descaro. Cada vez más crispada se le acercó desafiante como a veinte centímetros de su nariz. Al ver la gente alrededor se contuvo las ganas de asestarle un puñetazo. Durante tres largos segundos retó con su mirada a aquellos ojos que se escondían detrás de las enormes gafas de sol.

—Usted se cree muy listo, cree que lo sabe todo y puede hasta comprender el alma del artista, ¿Pero quién demonios se cree que es?

Entonces el hombrecillo se quitó las gafas como aceptando el reto y le apuñaló con la mirada mientras le contestaba con una tranquilidad pasmosa.

—Soy Andreu Cánovas, pero no se preocupe señorita ya me voy.

Francisco Doblas Arjona

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 2, #62, 1/6/2020.

LA ESCAPADA

Había cogido el tren justo a tiempo. El tirón de la máquina le pilló con las manos subidas dejando la maleta en la bandeja de equipajes. La inercia del arranque le hizo caer sobre el asiento del vagón. Al bajar la cabeza, dos amargos lagrimones le surcaron la cara hasta perderse en la comisura de los labios. Iba solo en el compartimento. El tren comenzaba a coger su rítmico *chacachá,* pero a él se le desbordaban los pensamientos; más que desbordarse, se le venían a la mente vacíos, sin imágenes concretas. La mirada no le llegaba más allá de la punta de la nariz. Su mente autómata le concebía recuerdos hueros, desprovistos de significado. No podía reaccionar ni darse cuenta de quién era ni qué hacía en aquel tren.

La cadencia sonora de los vagones fue calmando a Pancho y, a la vez, le fue haciendo consciente de su inconsciencia. Alguna evolución suponía. Al menos se veía a sí mismo, aunque los pensamientos que surgían no pudiera analizarlos; era incapaz de decir si representaban sus vivencias o las de otros, si eran presentes o pasadas, si habían ocurrido o eran ficción. Aun así, en las oleadas de su memoria, pudo saber con claridad que, cinco minutos antes, había llegado a la estación a comprar un billete hasta Portbou. Necesitaba la respuesta a tres preguntas claves para seguir avanzando: ¿por qué a Portbou?, ¿de dónde venía? y, sobre todo ¿qué era ese papel roto que encerraba en la mano izquierda, con el que lloraba cada vez que se daba cuenta de que lo tenía?

Relajado y sumido en el fluir del tiempo, a la espera de coger el hilo normal de su memoria, pensaba que era suficiente con saber a dónde iba. Además, comenzaba a estar seguro de que huía de alguna situación embarazosa.

Las paradas se sucedían y los viajeros iban llenando el compartimento de Pancho que, mirándoles a la cara, cerraba la mano izquierda cada vez con más fuerza. Los pasajeros le descubrieron un rostro triste y violento a la vez. No se explicaban los dos surcos de lágrimas, húmedos en el centro y salinos en los bordes. Arrullados por los suaves traqueteos y el cansancio de un viaje largo, todos se fueron quedando dormidos.

Pancho fue el último en conciliar el sueño y el último en despertarse. Cuando lo hizo, los vio a todos mirándole su mano izquierda entreabierta, en la que se veía claramente un décimo de lotería, al que le faltaba uno de los picos. Aquellas miradas le resultaron inquisidoras, amenazantes, y lanzó la mano al cuello de uno de ellos a la vez que gritaba*: ¡No voy a compartir el premio gordo contigo, Willy!* En el forcejeo balbuceaba frases que llegaban a entenderse: *¡Haberme pagado tu mitad cuando lo compré! ¡Ahora no me*

vale! Se producían silencios. Los ademanes de pelea continuaban, ya innecesarios, porque el otro hombre yacía inconsciente en el suelo. *¡No me lo quites, cabrón!*, voceaba aún más enfurecido. *¡Toma, toma, toma ...!*, y no paraba de clavar en el aire un cuchillo inexistente. Una angustia nerviosa lo recorrió. Luego se fue tranquilizando poco a poco. De pronto, mirando al décimo, lloró con amargura. Se desplomó en el asiento y todos los recuerdos fueron regresando a su cabeza. La abundancia de las lágrimas le lavó los surcos secos de sus mejillas. Varios hombres sacaron del compartimento al herido y dejaron solo al agresor, que ni siquiera reaccionó cuando le cerraron la puerta.

La noche anterior, una vecina, alarmada por los gritos de los dos amigos, había llamado al cuartelillo. La guardia civil ya tenía en su poder el trozo del décimo de lotería que el cadáver de Willy retuvo en su mano. Seguían de cerca al asesino. El tren, aun sin parada prevista, fue detenido en el pueblo siguiente.

Cuentan en el manicomio que no puede dejar de recordar, ni de noche ni de día, las imágenes que se le borraron cuando sacó el billete para Portbou con el fin de huir a Francia después.

Cosme Jiménez Villahermosa

EL BESO QUE NUNCA DI

En aquel momento quería dilatar los días y beber, lentamente, cada instante con él compartido. Pero su reloj vital iba dejando de marcar el tiempo, anunciando el final.

En mi retina quedó grabada la agonía de aquella tarde de una recién estrenada primavera. El cielo se resistía a perder su claridad y, mientras tanto, él abrazaba la noche. Sentía el palpitar acelerado de mi corazón alimentando la esperanza que a la entrada del alba correría en su presencia. Mas los luceros me atraparon y nunca llegué.

Marchó en silencio con el alma encogida, en sus ojos una niebla de decepción nublaba su existencia y, sus brazos, esperándome para darme el último abrazo. De mis ojos mana un caudal de ausencia. En sueños siento el calor de su presencia, el secreto de su mirada y el sonido de su voz cansada. En mi garganta quedaron retenidas las palabras que nunca le dije y, desde entonces, las dibujo en el aire para que el viento las arrastre y se las haga llegar y mis labios quedaron sellados con el beso que nunca le di.

Antonia Piqueras Jiménez

TIEMPOS ANÓMALOS

Estamos inmersos, desde hace meses, en una realidad que sobrecoge y para la que nadie nos había preparado, si es que alguna vez, la humanidad, puede estarlo para afrontar lo que rompe la cotidianidad confortable que configura la existencia.

El que ahora hubiera sido un virus desconocido lo que nos empujó hacia la zona de la inseguridad, el miedo y el recelo, no era significativo, y si lo valoramos así, posiblemente se debió a que aún estábamos inmersos en esa experiencia distorsionante.

La verdad es que no aprendemos, por más que en los libros y en las narraciones orales que llegan hasta el presente se hable de que, cada cierto tiempo, inevitablemente, algo nos zarandeará a todos, nos mostrará cuán frágiles somos, aunque nos guste pensar que todo está controlado, que hay una sólida convicción de la capacidad para hacer frente a…; que estamos asentados sobre una plataforma firme y estable. Cada "cataclismo" obliga a repensar las teorías, y a poner en cuarentena las certezas. Solo siendo optimistas, presuponiendo que el pensamiento, la reflexión, el análisis, es una actividad universal que "toca" a cada individualidad, habrá alternativas. Ya es mucho presuponer, aunque no deseemos teñir con tonos oscuros lo que muchos aspiran a presentar con un bonito papel de celofán, con vistosos colores y, a ser posible, de tacto suave.

Es muy posible que, en sí mismo, el propio calificativo de anómalo ya esté distorsionando lo que pretende aludir, pues la historia no es sino una sucesión de tiempos anómalos, aunque cuando estos no nos exigen replantearnos nuestra conformidad y simpleza; ni nos molestamos en calificarlos y nos dejamos llevar por ese runruneo anestesiante que se concreta en un simplemente estar, ir viendo pasar los días para no sentir la necesidad de decidir, de tomar opciones.

Tiempos anómalos podrían ser considerados todos si nos esforzamos en hacerlos únicos entendiendo la lección que cada uno de ellos nos da. Tal vez el lirismo es más difícil que se haga concreto desde esta percepción de la realidad, pero en los tiempos singulares, más que nunca, se imponen las prioridades, y estas no hacen referencia, de manera preferente, a las formas, sino a los contenidos, sobre todo a lo que apuntan e incitan. También desde la literatura, aunque esta se piense más fácilmente evasiva y destinada a elegir y armonizar metáforas más allá de lo palpable, que pensamos prosaico cuando no consigue levantar el vuelo y dejarse coger por esa pizca de magia, de luz, que hace parecer distinto cualquier detalle en el que pueda detenerse para traerlo al presente.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 2, #62, 1/6/2020.

Mas no podemos renunciar a dejarnos interpelar por lo cotidiano que afecta a los que nos rodean, y a nosotros mismos, aun cuando nos sintamos en la necesidad, en la obligación, de salpimentarlo, de darle un toque particular que lo hace, al menos en apariencia, distinto, más llevadero y soportable, aunque, a la postre, no deje de ser un barniz no del todo resistente como demuestran muchas páginas escritas en épocas similares a estas.

Ahí están las firmadas, con motivo del terremoto de Lisboa, por pensadores de la categoría de Voltaire, que le llevó a repensar y reformular el optimismo de Leibniz y Pope, que se habían referido a este como "el mejor de los mundos posibles". Y lo hizo, especialmente, en *Cándido*. Que la tierra temblara de aquella manera, aunque no era la primera vez que lo hacía, llevó a desterrar ciertas imágenes y metáforas que hasta entonces evocaban seguridad y solidez. Todo parecía hacerse más inestable.

Es cierto, era otra época, predominaban otras visiones de la vida, del hombre, de la naturaleza. La religión tenía un papel más fundamental. El mundo era más "pequeño", tanto, que un hecho aislado, la destrucción de una ciudad por un terremoto, tuvo una incidencia fundamental sobre el pensamiento, la filosofía y la literatura. Hoy, más "sabios", universales y descreídos, enfocamos el presente y el futuro desde otra perspectiva, pero no cabe duda de que esta pandemia hará que nos replanteemos muchas de nuestras actuales seguridades y optimismos simplistas. La literatura también tendrá su palabra propia, como ya lo hizo entonces a través del poeta Goethe, entre otros.

Esteban Rodríguez Ruiz

COMENTARIOS DE LIBROS * COMENTARIOS DE LIBROS

"Bienvenido de la Fuente". Jerónimo Anaya Flores. Editorial ACEN (2019)

El escritor de Alcoba de los Montes (Ciudad Real) Jerónimo Anaya Flores, catedrático de Lengua y Literatura, hasta hace pocas fechas, en un Instituto de Ciudad Real, publicó, el pasado año 2019, el libro "Bienvenido de la Fuente" que hoy quiero glosar aquí porque no permanezcan en el olvido sus virtudes, que son muchas.

Jerónimo es poeta de larga trayectoria. Sus dos libros de poemas "Oficio de atalaya" (1997) y "Umbral del desengaño" (2001) dan fe de ello y eso se nota en su prosa. Además de gran estudioso de El Quijote ("Sansón Carrasco enemigo de Don Quijote", 2005 y otros libros) y de los romances populares ("Romances tradicionales recogidos en la provincia de Ciudad Real" 2016) y varios libros más con esta temática., es Consejero del Instituto de Estudios Manchegos. Faltaría espacio para enumerar los méritos literarios de Jerónimo y por eso hablaré de los que tiene "Bienvenido de la Fuente".

Trata de la vida, real o imaginaria, de un niño a quien le pusieron de nombre "Bienvenido de la Fuente" sus padres adoptivos, dos veces abandonado: una, recién nacido; otra, cuando lo llevaron a un colegio de huérfanos. Él era consciente de que su padre no era su padre, ni que su madre y su hermana fueran tales, pero como si lo fueran, que decía Bienve.

Este niño inocente (como tantos hubo a consecuencia de la guerra civil), expulsado de una normalidad familiar a otra normalidad institucional (la de los orfanatos) tiene una sensibilidad fuera de lo común que hace las delicias del lector; y es mérito del autor que nos cuente con delicadeza la dura realidad de la posguerra y los pensamientos, tanto de Bienvenido como de los muchos personajes que configuran la historia. A Jerónimo no se le escapa ninguno, todos tienen su sitio definido y su porqué. El trasfondo de la narración es como asomarse a un pasado que, los que tenemos cierta edad, hemos vivido, y constatar que tenía su encanto: el cine de verano en la plaza del pueblo llevándose cada uno su silla, los numerosos juegos infantiles en la calle (hoy los niños no lo pueden hacer), la venta ambulante por las calles, ir al corral a por los huevos que habían puesto las gallinas, ver cómo se movían las varillas de los zahoríes marcando dónde estaba el agua subterránea, subirse en lo que entonces se llamaban "camionetas" y era una fiesta por los pocos vehículos que había, etc.

El modo de escritura de Jerónimo me ha recordado a Miguel Delibes, a Benito Pérez Galdós y, en parte, a la narrativa americana de Jorge Luis Borges y Gabriel García Márquez, representantes del "realismo mágico", pues hay alguna pincelada con el episodio de Jacintillo y el lagarto.

El valor de este libro está, aparte de lo dicho anteriormente, en lo que expresa Don Manuel, uno de los personajes, que decía: "la esencia de las narraciones no está en ser verdaderas, sino en parecerlas".

En este libro, pasamos de lo real a lo imaginario y viceversa sin darnos cuenta, pero las emociones de un niño inocente, como Bienvenido de la Fuente, tienen un correlato con tantos niños huérfanos como hay hoy en el mundo a consecuencia de las guerras y los desastres naturales y no todos tienen la suerte de Bienvenido; por eso, este libro, a pesar de retratar una época ya pasada, o gracias a ese retrato, es intemporal, de ahí su mérito.

Eugenio Arce Lérida.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 2, #62, 1/6/2020.

TRATADO DE CIENCIAS INEXACTAS,
Elisabeth Porrero Vozmediano, Huerga & Fierro, Madrid, 2019

El camino recorrido por Elisabeth Porrero Vozmediano desde *Peregrino de sueños* (2012) ha sido firme y creciente en consistencia. En su desarrollo, *Tratado de ciencias inexactas* es un hito desde el que establecer otros propósitos que den a su poesía nueva riqueza vivencial, sustancia con la que habrá de proseguir una realidad poética indiscutible. Desde su buen dominio de la métrica, no extraña la naturalidad con que discurre el verso, ni que nos hallemos ante un trabajo equilibrado en cuanto a forma y fondo. El *Tratado* es una excusa que brinda coartadas a quienes precisan sustentar su lectura en lo evidente del *poema*. Pero *la poesía* está debajo, en ese momento en el que tanto el lector como la autora nada esperan y *aquello* (la poesía) acontece al bies de la estructura, del escenario, incluso del lenguaje. "Hay que encontrar momentos que nos sumen" y hemos de sabernos leer en ellos más allá de las metáforas, ese proyecto de "ser ejes más firmes". En los diferentes apartados, a la manera de materias académicas, en que se estructura el libro, se advierte la continua relación de cuanto se aprende, con el amor: fuente y eje de vida.

Este libro es la confirmación de que su autora continúa caminando en el afianzamiento de esa manera propia, cercana y directa, de decir, que ya se apreciaba en sus anteriores poemarios. En *Tratado de ciencias inexactas* se observa esa ardua sencillez que, tras una aparente facilidad, denota su inteligencia para contener lo escrito, que se desarrolla con la cadencia, la suavidad discursiva y la fluidez que sólo dan las sabias lecturas y la reflexiva escritura. Consolidada está la voz. Y no es preciso "construir / un único lenguaje": el lenguaje construye muchas veces la voz que lo pronuncia, y esa es condición imprescindible para diferenciar a quien es poeta de quien escribe versos.

La claridad de la escritura facilita el viaje, y perseverar en lo directo a lo largo del libro le da entidad y consistencia. Evocar en los mapas del pasado las rutas del presente, mirar por encerados como a través de una ventana abierta siempre a lo inefable, nombrar el tiempo escrito en geografías, cruzar metas, dibujar mariposas, atender a la aurora, disolverse en la música... son los serenos quehaceres en que ocupa la poeta su memoria, implicando en su ejercicio a la nuestra. Las suyas son "Lecciones de vida" de fácil compromiso para el lector que busca en la verdad de la poeta rastros de su propia verdad.

El paseo reposado a través de este libro es grato, amable, y recomendable tanto para quienes hemos hecho de la poesía parte cotidiana de nuestra atención irrenunciable, como para aquellos que se acerquen al libro desde lo ajeno a esta costumbre de leer poesía. Un coherente libro para iniciados, pero también para iniciar a quien no lo sea, porque intención y desarrollo son limpios, no se busca lo extravagante que nos distancia, sino lo primordial que nos une a través de la experiencia, y para reflejarlo se ha optado por la sencilla voz, vehículo de la sencilla verdad. ¿Qué *ciencia* más *inexacta* que la vida, y de más apasionante estudio? Sin duda, este libro puede ser una buena respuesta a esta y otras preguntas.

Federico Gallego Ripoll

ACTIVIDADES DEL GRUPO LITERARIO GUADIANA

24-02-2020 Esteban Rodríguez celebra un «Encuentro de autor» en la Biblioteca Municipal Jorge Manrique en Villamanrique organizado por M. Carmen Unguetti y presentado por Antonia Piqueras.

Marzo-Junio 2020 Nuestras tradicionales tertulias literarias pasan a ser virtuales durante estos meses, como consecuencia de la pandemia. No hemos querido ni queremos perder nuestro vínculo como compañeros autores ni con la literatura en general. Por eso seguiremos con ellas, adaptándolas al formato que las circunstancias nos permitan. Y, por supuesto, invitamos a todo el que quiera acompañarnos a unirse a ellas.

3-03-2020 Eugenio Arce y Presen Pérez intervienen en un recital de poesía organizado por la Asociación D.M.D. (Derecho a morir dignamente). Coordinó el acto Ana del Cerro, miembro de la Asociación.

6-03-2020 Elisabeth Porrero participa en un recital poético-musical homenaje a la mujer, en el Patio de Comedias de Torralba de Calatrava.

3-04-2020 Miembros del Grupo Literario Guadiana participan en el I Encuentro Virtual Oretania de Poetas “Palabras para la esperanza”.

23-04-2020 El Grupo Literario Guadiana realiza un recital-homenaje virtual a Cervantes, con textos de El Quijote o dedicados a este autor y al Quijote, y varios componentes participan en la lectura virtual de El Quijote, organizada por el Excmo. Ayuntamiento de Calzada de Calatrava.

Nieves Fernández coordina un mercadillo virtual con obras de autores del Grupo Literario Guadiana.

Se realiza un collage, coordinado por María José Redondo, con fotos de miembros del Grupo Guadiana y sus libros favoritos, que se difundió por las redes sociales para celebrar el día del libro.

27-06-2020 Varios compañeros participan en el 4º Encuentro con el Grupo Literario Guadiana y Amigos Poetas de la Veleta, en Almagro.

1-08-2020 Miembros del Grupo Literario Guadiana participan en un recital de poesía en Aldea del Rey, organizado por el Grupo de Comunicación Oretania, en la entrega del Primer Premio “Valentín Villalón”, de poesía.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 2, #62, 1/6/2020.

PINTORES EN MANXA

JOAQUÍN SUMOZAS GARCÍA-PARDO

Nacido en 1962, en Ciudad Real. A pesar de estudiar Ciencias Económicas y después Ciencias Físicas, siempre ha sentido emociones artísticas y así fue desarrollándose de manera autodidacta en las artes plásticas y pictóricas. Además de llevar a cabo su actividad profesional fuera de este campo, fue en 2005, después de vivir el hecho vital importantísimo del amor, cuando se sumergió por completo en su arte. Al principio comenzó a lápiz y poco después se volcó en experimentar con los acrílicos sobre lienzos.

Hondamente influenciado por el Bosco, Dalí y los impresionistas y, también, por la certeza de que la palabra no llegaba a todos los conceptos que quería transmitir; comienza a plasmar sus percepciones a través de los pinceles**.**

Pronto comienza a descubrirnos su obra a través de la galería digital Artelista.com y, desde ese momento, expande aún más su necesidad de expresar todos los cambios que le acontecen y nos ofrece otras dimensiones a nuestra realidad cotidiana.

Le gusta reflejar, en su propia voz: "Me gusta salir en la mañana a pasear, ver como la luz se intercala entre los árboles y, entonces, expresa sombras sugerentes sobre la hierba. Cuando las sombras se consumen rápidamente, comienzan a dialogar conmigo. Me fío de mis sentidos y dudo de si solo son cinco los que me asisten. Por eso me alejo del ruido y de los ecos de la sociedad, para percibir las ondas que describen la naturaleza y el aire.

Para mí la nada es muy importante, pues es el principio de todo. No pretendo ser la luz. La nada es la plena potencialidad del todo. Y es a través de caos, que surge de la nada, con lo que trabajo, cuando se diluye el tiempo también se diluye el espacio."

MANXA
REVISTA DE CREACIÓN LITERARIA

Rogamos a nuestros suscriptores que abonen la cuota (10 euros) correspondiente al año 2020

D.....

C/.....

Ciudad.....

Provincia.....

C.P.....

País.....

Se suscribe por un año a *Manxa*, a partir del número.....

FORMA DE PAGO

- ❑ Transferencia a *MANXA*
  LIBERBANK
  ES49 2048 3211 7234 0000 3897

- ❑ Giro postal al Grupo Literario Guadiana
  Apartado de Correos 457 Ciudad Real

Fdo.:_____

SUMARIO
Contenido de este número

POESÍA
Pilar Astray Chacón
Charo Bernal Celestino
Jaime Fernández Bartolomé (Amado Storni)
Nieves Fernández Rodríguez
Julia Flores Arenas
Luis García Pérez
Pilar Geraldo Denia
Francisco Jiménez Carretero
Tomás Mejía Ruiz-Flores
Lola Ortiz Recuero
Juana Pinés Maeso
Santiago Romero de Ávila
Teresa Sánchez Laguna
Isabel Villalta Villalta

NARRATIVA
Eugenio Arce Lérida
Francisco Doblas Arjona
Cosme Jiménez Villahermosa
Antonia Piqueras Jiménez
Esteban Rodríguez Ruiz

COMENTARIOS DE LIBROS
Eugenio Arce Lérida
Federico Gallego Ripoll

ACTIVIDADES DEL GRUPO L. G.

ILUSTRACIONES
DE PORTADA E INTERIORES
Joaquín Sumozas García-Pardo

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 2, #62, 1/6/2020.